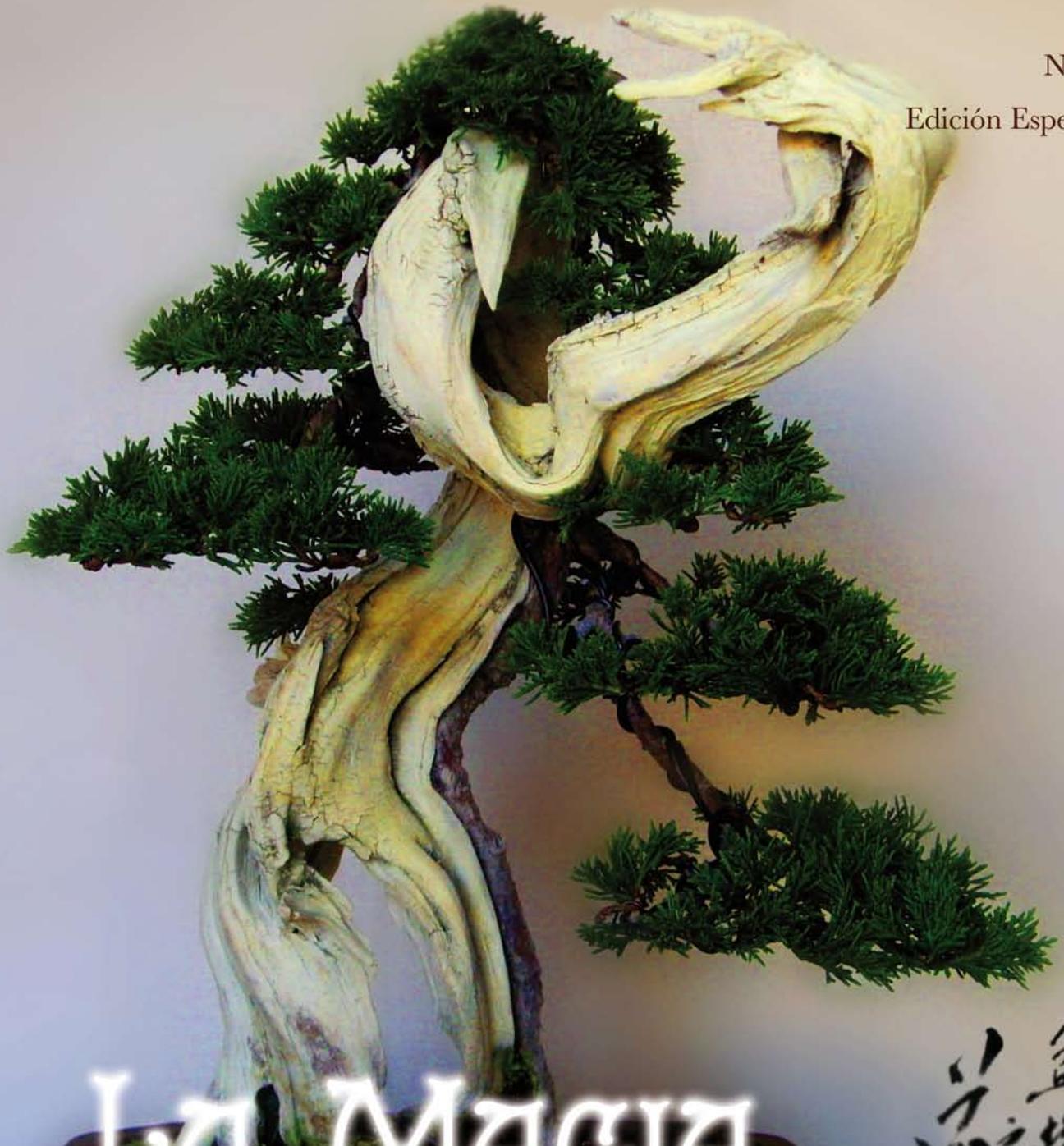


DAVID CORTIZAS

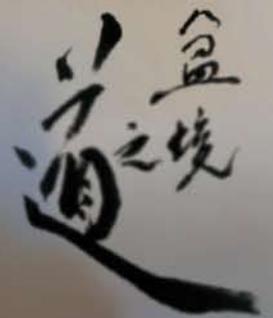
Bonsai Magazine

No. 5

Edición Especial



LA MAGIA DEL TANUKI



DAVID
CORTIZAS



Publicado en el número 96 de Bonsai Autóctono

La magia del Tanuki

La leyenda del tanuki, aplicada al Bonsai

Texto y fotografías: David Cortizas



La técnica del Tanuki requiere de un buen inicio, y de un cierto tiempo de paciencia y dedicación, pero, si se hace correctamente, los resultados pueden ser espectaculares, tal y como os mostramos en este artículo.

Ésta era la foto que se mostraba en www.bonsaisantboi.com.

El tanuki es un animal, familia de los cánidos parecido a un mapache, nativo de Japón y la zona de Manchuria.

Según la mitología el Tanuki es capaz de transformarse y adoptar cualquier forma, quizás sea esa la razón de que los japoneses llamen "Tanuki" a estos plantones adaptados a troncos, ya que se acaban fusionando y transformando en un increíble bonsai.

En una página web

En el año 2.006 Gabriel Romero desde su página web sacó a la venta una partida de bonsáis, donde me llamó la atención un tanuki de sabina, algo extraño puesto que no soy muy amigo de las coníferas. Así que llamé a Gabriel y le pedí aquel árbol, que lo trasplantara a su maceta definitiva y un pequeño alambrado de formación.

¿Natural o artificial?

Un tema de conversación fue ese agujero perfecto que hay en la parte baja del tachiagari, le pedí también que lo rompiera porque se veía muy artificial, el me comentó que era natural, lo habría hecho algún insecto. ¿Os dais cuenta lo que es el bonsai?... Pedí que se trabajara de forma artificial para que pareciera natural un agujero natural que parecía artificial. Que contrasentido.

La fusión ha de ser perfecta

La verdad es que el árbol llegó y fue a una estantería donde sólo se cultivó durante 3 años, en todo este tiempo no lo pincé ni toqué el follaje, sólo me dedique a regar y abonar para vigorizarlo e intentar al mismo tiempo que se terminara de fusionar con



Un agujero natural que parecía artificial



Así llegó el árbol en su maceta y con el alambrado de Gabriel Romero

Revisando el adaptado



En algunas zonas de las dos partes se habían adaptado perfectamente...



... sin embargo, en otras, como en el caso de la parte baja, la sabina se estaba separando de la madera.

la madera. En una parte del tanuki había una zona perfectamente fusionada pero en la base del tachigari empezó a separarse de la madera seca al mismo tiempo que iba creciendo. Es por esto que decidí atornillarlos para que de la misma forma que iba engrosando se fusionaran. El tornillo se colocó por debajo de la corteza, como se muestra en las fotos, por motivos puramente estéticos.

Una idea nueva

En 2.009 decidí dar un cambio al diseño de este árbol, en principio el plantón adaptado recorría todo el tronco hasta el final, pensé en dejar el ápice en la mitad del tronco, dejar el resto del árbol como un jin que daría mucha más fuerza al conjunto.

El problema era que haciendo esto daba la impresión de ser demasiado pesado el jin y desequilibraba el árbol, lo que llevó también a un cambio en el ángulo

de plantado. Aproveché para trasplantar y poner el sustrato donde el árbol vivirá ya muchos años, porque si lo pensamos, aunque vemos un bonsai con un tamaño de maceta perfecto, la realidad es que en esa maceta sólo se alimenta un pequeño plantón adaptado a una madera seca que podrá estar sin trasplantar de 5 a 10 años.

La mezcla usada fue 70% Akadama y 30% Kyriuzuna muy bien cribadas por el largo período de tiempo que van a estar sin tocar.

Una vez trasplantado y cambiado el ángulo toca rebajar la madera para equilibrar el árbol, como no soy muy amigo de las máquinas amoladoras, usé una astilladota, cepillo de alambre y soplete. En muchas ocasiones el uso de herramientas manuales implica una rotura natural de las fibras y su estética es mucho más natural que las que hacemos a máquina.

Fijar el plantón a la madera



El responsable del nuevo anclaje: un tornillo.



Con un bisturí bien afilado y desinfectado levantamos la corteza.



El tornillo va por debajo de la corteza.



La corteza, nuevamente en su lugar, se sujeta con alambre. Una vez que cicatrice la herida será absolutamente invisible.

Trabajo en la madera muerta



En esta vista lateral izquierda se ve el enorme Jin trasero.



El mismo Jin mucho más aligerado.



El Jin superior, demasiado voluminoso, antes de trabajar.



El Jin ya rebajado de madera para hacerlo menos pesado.

Resultado final

Pensamiento

La finalidad en el tanuki es conseguir la apariencia de árbol completo, y que al contemplarlo nos olvidemos que no es más que un viejo tronco seco con un joven plantón adaptado a su madera. Es la relación entre el anciano y el niño, el niño aporta vida, energía, frescura... y el anciano esa madurez que sólo se adquiere con los años. Una simbiosis perfecta.

Creo que esa es la magia del Tanuki.

Una recomendación

Es importante no intentar tener nuestros árboles como si de una exposición se tratara, los periodos de crecimiento libre son imprescindibles para la salud de nuestros bonsáis aunque parezcan un poco desaliñados.

El árbol tal y como aparecía en la web de Bonsái Santboi



Y después del trabajo efectuado.

Para lograr este nuevo diseño se realizaron los siguientes pasos:

Cambio de frente, cambio de ángulo de plantado, rebajado de algunas partes de la madera, y alambrado y situado de las masas de follaje.

Por supuesto, el bonsái no está acabado; un bonsái es una obra en constante movimiento.

Alto: 39 cm. Ancho: 33 cm.

La parte técnica del Tanuki

Estando en la escuela - en Japón-, pregunté a mi maestro si un precioso tejo que tenía allí era un tanuki por lo espectacular de su madera muerta, me dijo que no, y aprovechó la ocasión para explicarme que el único árbol con el que se hace tanuki es el Junípero Chinensis, ni siquiera rígida ni otras variedades se usan en Japón para esta técnica. Sin embargo la madera muerta Sí puede ser de otras especies.

En este caso, y puesto que el tronco es de un Juniperus Sabina, el plantón que usó Gabriel Romero en su día es de la misma especie, algo que me parece brillante, puesto que lo normal hubiera sido escoger una variedad de hoja pequeña como el famoso Itoigawa.

En Japón los tanukis siempre son más baratos que los árboles naturales. Cuando están bien hechos y maduros es imposible adivinar si es tanuki o no, pero algo curioso que honra a los japoneses es que nunca mienten sobre ello, aun pudiendo ganar más dinero siempre reconocen el origen de sus árboles.

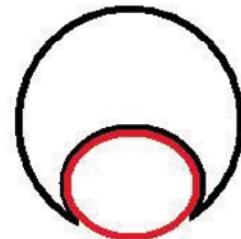
La vena viva ha de quedar siempre en un lateral del árbol y en un exterior de la madera, es un error muy común aprovechar los recovecos naturales de la madera para meter ahí el plantón que vamos a adosar.

Muchas veces me han preguntado si hay que clavar el plantón con puntillas o algo, la verdad es

que si la oquedad está bien hecha, a medida que vaya engordando el plantón, él mismo se irá ajustando al hueco y no se moverá.



Madera



Plantón

A la izquierda, mi maestro (No-buichi Urushibata) estudiando un tronco de Juniperus Rígida para hacer un tanuki. Abajo, proyecto de tanuki en Taisho En.



Este es el aspecto de este Tanuki, unos meses después de establecer el diseño definitivo. Como dije anteriormente, "Un bonsái es una obra en constante movimiento", y este ya ha empezado a "moverse" en buena dirección.



NOTA DEL AUTOR

Soy consciente de que la primera rama es algo recta y delgada, que las copas no están todo lo frondosas que sería deseable -ni tienen la forma de nube que deberían tener-, pero quiero decir que este artículo sólo ha querido mostrar un trabajo puntual en un Tanuki; un modelado que abarca desde su adquisición hasta su estado actual, en el que se ha establecido un diseño definitivo para el futuro. Ahora lo que queda son muchos años de cultivo para refinar la ramificación, engrosar las ramas, fusionar el plantón con la madera muerta, etc

